

MODELO DE PREVENCIÓN HAZI- HEZI

Desde el centro de Prevención Hazi-Hezi destacamos una serie de valores fundamentales tener en cuenta para el desarrollo saludable del ser humano:

--Favorecer

Consolidar el eje corporal para que se pueda crear una base neuromotriz consistente que permita la coordinación y la integración

Asentar al interior de la relación y el sistema familiar una base de la empatía, la autoestima, desde los principios de la autorregulación

Proteger la infancia supone garantizar las condiciones que permiten el desarrollo y por tanto supone también proteger las dinámicas y condiciones que protegen el sistema familiar en aras a que en este se puedan garantizar las mejores condiciones para crear un ambiente cálido de atención y disponibilidad.

Desde Hazi – Hezi nos parece importante que la mirada hacia el niño se amplíe a la familia y del sistema familiar se amplíe a lo social, por que el cuidado es cosa de todos, es una responsabilidad social y comunitaria.

Pero

¿Es posible hoy tomarle la medida a la crianza?

¿Sentir que sabemos, lo que ya sabemos , lo que incluso la OMS a legislado y asumir el compromiso ?

¿Cuales son los costes que acarrea la falta de prevención en la infancia?

¿Quien asume la responsabilidad de evaluarlas?

Una de las líneas de reflexión y concienciación que venimos impulsando desde Hazi- Hezi es la importancia de la calidad del contacto. Sabemos la enorme sensibilidad de los bebés y los pequeños y las repercusiones que un “contacto” ansioso, una “presencia” ausente, un estar mecánico y frío, se convierten para el frágil sistema infantil en focos de estrés, confusión, desubicación e irritación.

Por ello cada vez en nuestra experiencia se nos hace mas evidente la necesidad de ir hacia una relación entre padres e hijos lo mas placenteras y libres de estrés posibles, con el fin poder posibilitar un contacto no ansioso que pueda ser interiorizado por el niño-a .

Las condiciones de laborales y de vida de hoy en día , no siempre son favorables par ello, pues consumen prácticamente todo nuestro tiempo, las condiciones personales a veces también son delicadas. Pues como padres madres nos sentimos perdidos, inseguros, cansados. Las familias necesitan ser recogidas , para que puedan llevar adelante su función de cuidado, con entornos cercanos de apoyo al sistema familiar para ayudar a lograr un mayor respeto al ritmo del crecimiento del bebé.

Como vemos , esto supone un cambio de actitud hacía una sociedad, que

considere que la protección y la garantía de las necesidades de la infancia es responsabilidad de todos y todas. Y esto para nosotros constituye un trabajo de conciencia y sensibilización que desde Hazi Hezi venimos haciendo durante más de veinte años como base de favorecer un desarrollo más saludable, una infancia más feliz y un cambio social a través de la Prevención.

La Prevención nos lleva a desarrollar la capacidad de anticipar, de tomar decisiones y preparar las condiciones adecuadas para llevarlas a cabo teniendo en cuenta las necesidades de los niños. Así, como ser conscientes de las consecuencias y repercusiones de estas decisiones.

Conscientes de ello, otra de las líneas de análisis y reflexión en Hazi- Hezi se basa en la comprensión de la lógica funcional del desarrollo madurativo, con todas sus implicaciones biológicas, afectivas y relacionales, para poder orientar a las familias en la realidad y los condicionantes de cada caso, a elegir decisiones, recursos, y alternativas más favorecedoras, respetuosas y saludables.

Existe una contribución conceptual y vivencial importante del enfoque reichiano en el trabajo con los bebés, los niños y sus familias. La conciencia de que los integrantes de una familia pertenecen no sólo a un sistema familiar, sino a una ecología familiar, implica que sus miembros tienen necesidades como "animales humanos", y si estas necesidades no se satisfacen de manera estable se generará un desequilibrio ecológico que es peligroso para los miembros más débiles de la familia. Así mismo si el sistema ecológico tiende a satisfacer las necesidades de sus miembros muy probablemente podrá preocuparse de satisfacer las necesidades de sus crías.

Focalizar entonces el trabajo preventivo en la familia y en el continuum embarazo, parto y primeros años de vida, tiene todo el sentido dado que habitualmente las familias en este período están más pre-dispuestas a enfrentar una transformación de su dinámica que afecte positivamente la ecología familiar, en el contexto de la llegada de un nuevo hijo/a.

Hazi Hezi se propone como un **espacio** de cuidado donde el niño@ expresa y se mueve, se acerca y se aleja según su deseo y su curiosidad. Esta situación de libertad y respeto - dentro de un marco de seguridad y referencia - no es fácil de conseguir porque no estamos acostumbrados a estar y dejar ser.

Es un proceso al que paulatinamente se va accediendo, cada persona según su propio ritmo. Proceso que una vez esté conseguido y regulado, nos ayudara a ser capaces de escucharse y escuchar al otro@: un continuum en la relación y en la comunicación. Para llegar a ello, requerirá que desarrollemos autonomía, para tomar conciencia del deseo propio, del deseo y las necesidades que tienen los niños@s, y responsabilidad para ser consecuentes con lo que esa toma de conciencia nos lleva a ver.

En Hazi- Hezi partimos de lo positivo, de lo espontáneo que a cada niño@ le sale hacer, de las competencias individuales, ofreciendo diferentes posibilidades de acción, siendo el niño@ quien se mueve libremente, bien hacia

los juguetes o acercándose o alejándose a los p-madres, mientras estos permanecen calmados como referentes de seguridad.

No hay que forzarlos para que se superen, lo que hay que propiciar son condiciones de disponibilidad que faciliten la puesta en marcha de todos sus sentidos, teniendo en cuenta las diferencias individuales y su proceso madurativo, y siempre permitiendo el proceso al ritmo de cada uno.

Hay que aceptar el derecho al error, porque los fallos, los descuidos, nos permiten ver cuando actuamos en función nuestra (de los p-madres) y no en la del niñ@s. Hay que aceptarlos como un trampolín de futuros aprendizajes mutuos, y considerarlos como algo natural y no como fracaso.

La educación ha de dirigirse al desarrollo de todas las capacidades humanas: afectivas, cognitivas, motrices y sociales (tanto físicas, emocionales como mentales)

El espacio de Hazi - Hezi toma su nombre de la idea de crecer y madurar, de estar y actuar.

Estar, en contacto con la madre muy a menudo, porque todavía es pequeñito y necesita mamar mucho, o porque esta más sensible; bien con los dientes, o ha tenido algún susto, se ha dado un golpe, cambios bruscos de personas, de espacios, etc....

y actuar, a través del movimiento que el niño desarrolla en su juego con su propio cuerpo y con los juguetes que le permite expresarse, alejarse, acercarse con todo su ser, poniendo de manifiesto sus sentimientos y emociones en presencia de su p-madre o la figura de referencia.

El juego con su propio cuerpo en los primeros tres años es una de las principales fuentes de aprendizaje, junto con la relación, la autoexploración, la acción y la experimentación a condición de que se ejercite desde la autorregulación. Es un juego espontáneo y esto supone una relación indirecta de los p-madres, contemplando las necesidades de l@s niñ@s, o sea la no directividad. Los p-madres están presentes de tal manera que acceden cuando se les requiere y ayudan justo para dar el paso que les permita continuar en su propio conocimiento y en el del mundo que les rodea.

Nuestro abordaje en prevención, se inicia con las parejas embarazadas y continua hasta los 3-4 años, y está basado en el trabajo de: información, sensibilización, acompañamiento y seguimiento.

Esta línea de trabajo realizado en Hazi Hezi, ahora mismo se está trasladando al espacio público, al pueblo de Usurbil, con la diferencia de que se realiza en una Haur Eskola, esto es, una escuela con lo que incorporamos un nuevo sistema y un encuadre más complejo